

Laura Ríos

iDing, Dong! ¡Un Nuevo Siglo en nuestra casa!

El tiempo se resiste a dejarse atrapar. Sin embargo, a pesar de su volatilidad necesitamos medirlo y estructurarlo. Una manera de mostrar esto a los niños es a través de la lectura de *El Siglo más nuevo del mundo*.

Este libro, con textos de Teresa Duran e ilustraciones de Montse Gisbert, conduce a la fácil comprensión del tema.

Una atrayente portada multicolor con los dibujos de Montse, es invitación para abrirlo como se abre una caja de regalo. Dentro, el texto es fluido y ameno y la profusión de pequeños relojes y personajes como de malvavisco, con sus piernas y sus brazos delgados como fideos, nos van llevando de la mano.

Todos ellos están sonrientes y expectantes; sobre todo la Abuela Época, Papá Tiempo y Mamá Historia. También los hijos, que son los siglos; los nietos, que son los meses; y también los bisnietos conformados por los días. Pero fíjate, hay miembros más pequeñitos en esta gran familia: los minutos y los segundos. Los padrinos de todos son el Sol, la Luna, la Aritmética y el Reloj. ¿Y por qué están tan felices?

Porque están esperando la llegada del más pequeño: el Nuevo Siglo. Hay que esperar cien años para que arribe. ¿Y quién o quiénes serán los padrinos de este Nuevo Siglo? Ahí mismo se nos informa que tú y yo, y de nosotros dependerá que sea feliz, justo, próspero, útil, sorprendente, sabio y alegre.



Las autoras, después de la presentación de las divisiones que el hombre ha hecho del tiempo, incluyen un anexo en donde se mencionan algunos de los inventos logrados para beneficio de la humanidad y también se indican otras formas de medir el tiempo por parte de diversos grupos culturales como los musulmanes y los chinos.

Conocimientos y conceptos básicos sobre el tiempo, aunados a la delicia de las ilustraciones, serán un buen pretexto para propiciar la lectura compartida entre los miembros de tu familia.

¡Ah! Mira lo que viene en el libro: un reloj rojo de cartón corrugado con todo y su cordón ¡para que puedas colgártelo!
Aunque... no es de mucho confiar porque siempre marca las doce menos cinco. (Psssst, es el único reloj que puede atrapar el tiempo).